

H/NT9/

H
P d

Ucrnes 3 20056 1831

XIX Curso Interdisciplinario de Derechos Humanos
Conferencia de Clausura
9 de agosto de 1991

¹
Felicidad
9 Curso

DESAFIOS EN DERECHOS HUMANOS

Lic. Sonia Picado S.

Quisiera comenzar por una reflexión que me parece es pertinente. Esta América tan inesperada, tan desafiante, tan dura, incluso en su naturaleza. Piensen que en otras latitudes puede darse una Torre Eiffel o un Monumento a Washington, nosotros nuestra cultura, nuestras tradiciones, nuestras casas de adobe coloniales, tradicionales, todas se han perdido, se pierden por los terremotos y nada sería la cultura, es la pobreza que se acrecienta con cada uno de estos movimientos. Piensen que Managua no se recuperó del terremoto del 72 -- el dictador se llevó el dinero, y nunca pudo superar lo que fue ese terremoto. Hace tan poco unos meses, Puerto Limón la zona más pobre de Costa Rica se vió afectada por el terremoto y una débil infraestructura que pagamos a duros precios mientras pagamos la deuda al mismo tiempo, se viene abajo. Hoy de nuevo, un pequeño pueblo, Los Pozos, sufrió anoche el impacto de un terremoto. Afortunadamente en nuestro país ha habido bastante previsión sobre sismos y no tenemos muertos que llorar y yo creo que

CEDO-7913

MFN - 10410

eso es lo principal, la vida humana y no un poco el egoísmo de cada uno de nosotros que le duele ver quebrarse el platón de la abuela o la tacita de la tía o alguna de las cosas que queremos, que son esas pequeñas vanidades humanas; pero si quería que nos sintamos un poco solidarios con todos estos pueblos nuestros que sufren tanta tragedia además de la naturaleza. Eso significa que, quienes vivimos en América tenemos que enfrentar estos retos; tenemos que decir: es una lucha más y darle la mano a los que se han visto más perjudicados.

En materia de desafíos hemos visto en estos días desafíos de tipo general pero que quiero que ustedes tomen como desafíos de tipo personal personal porque todo desafío si es solo general, nunca va a ayudar a la causa de los derechos humanos. A pesar de las olas, o precisamente porque las hay como señaló uno de los participantes, tenemos el reto de montarnos en ella y no dejar que nos ahogue. Algunos sostienen, en una nueva manera de leer a Hegel, que occidente en este momento de superación de contradicciones, ha logrado ~~su~~ su pleno desarrollo y ha ~~llegado~~ ^{llegado} al fin de su historia. Pienso que es todo lo contrario, América Latina demuestra que somos precisamente una región ~~plutocraica~~ ^{plutocraica} y llena de contradicciones, contradicciones trágicas pero que

que nos es lo que nos permite hacer historia. La lucha de la comunidad surge el salto que puede ser el salto cualitativo y que me parece que es el que debemos de tener en mente. No queremos el silencio de las dictaduras que no nos dejan pensar, ni crear, ni sonar; queremos entonces estos nuevos espacios retadores pero vivos.

Lo que había pensado hacer ahora y lo que voy a compartir con ustedes es tomar el programa del curso porque el programa del curso es en sí mismo nuestro gran desafío. Nosotros consideramos que los temas que están incluidos en el curso, lo están porque son los temas prioritarios en la discusión en América Latina en derechos humanos y si ustedes han venido y han peleado por el puesto que tienen aquí, han competido con cerca de 600 solicitudes, es porque quieren saber, porque quieren estar comprometidos con la causa de los derechos humanos. Entonces, de que hemos hablado en estos días, cuales han sido los temas del curso, por qué están aquí, cuál es ese eje central; y cuál fue el primer tema que tocó Pepe Zalaquett. Precisamente uno de los grandes desafíos de América Latina, la superación de la dualidad entre el concepto y la realidad. Los latinoamericanos hemos vivido demasiado de conceptos, de fórmulas muertas, de frases lindas, de constituciones llenas

de trases en honor a la libertad, a la igualdad, a la fraternidad pero hemos desconocido en la realidad toda esa literatura. Creo que como señaló Pepe es un momento fecundo y peligroso pero que es muy importante estar conscientes de él para poder superar esta dualidad.

Creo que en 1980 el tema de derechos humanos es el tema de la confrontación, el tema que hace que la conciencia del mundo se de cuenta de las violaciones tremendas que ocurrían en nuestra América. En los 90 no sólo tenemos que seguir muy a menudo con esa confrontación y, desgraciadamente hacerla valer en donde sea necesario, sino que además tenemos que aceptar el reto de que derechos humanos es el tema por excelencia de la ética política actual y eso implica otros espacios, otras actitudes, otro tipo de labor.

Quisiera decir también que en este curso comenzamos por hablar del sistema internacional porque creemos que hay un Derechos de los derechos humanos y eso es muy importante: si bien el derecho no es todo y, sobre esto hemos insistido, la norma no se agota en la norma, está toda la realidad social, toda la realidad económica, todos los valores pero la norma es importante. Y, el derecho de los derechos humanos es precisamente el derecho que está cuestionando el derecho

internacional tradicional. Si ustedes se ponen a ver el derecho tradicional internacional seguía manteniendo al Estado como un eje soberano. Sostenemos con el derecho internacional de los derechos humanos que hay normas que ningún Estado puede violar y que además, como señaló José Thompeon, gracias al sistema de los derechos humanos existe una conciencia común de la humanidad y sabemos que hay un jus cogens, sabemos que hay derechos y esto se ha repetido en el curso que ningún Estado puede violar. Esta es una superación del concepto de soberanía de Estado. Me parece que también debemos verla en relación con la sociedad civil porque nuestros Estados latinoamericanos han tenido una actitud totalmente vertical, no han sido las nuestras sociedades democráticas, ese verticalismo sólo se puede romper quebrando esa concepción del Estado, sobre todo de un Estado totalitario, de un Estado reforzado por políticas de seguridad nacional para precisamente que esa sociedad civil, esos grupos de organizaciones no gubernamentales nos den una verdadera democracia.

Quisiera señalar, que tanto Edith Marquez como Tom Buergenthal nos hicieron ver las deficiencias, los problemas, los obstáculos que tienen la Comisión y la Corte para funcionar. Creo que la Comisión Interamericana ha

tuvo un rol, sobre todo histórico, muy importante en América Latina. Recordemos exclusivamente dos casos puntuales Argentina y Nicaragua. Pero la Comisión puede y debe tener un rol más activo. La Corte comienza en una forma incipiente a hacerse sentir y la Corte tiene que fortalecerse e intentar mejorar el sistema interamericano. A pesar de esta frustración, permítame decirles que como Juez de la Corte me sentí sumamente emocionada en las dos últimas audiencias --una en el caso de Perú, otra en el caso de Guatemala, donde intentamos a través de medidas salvar vidas humanas. Tanto el gobierno de Perú como el gobierno de Guatemala llegaron a la Corte, han tomado medidas y pienso que si podemos salvar una sola vida ya la Corte vale la pena, pero tenemos que salvar muchas vidas porque es irónico que una Corte de Derechos Humanos en un continente que ha tenido las violaciones que tenemos de derechos humanos no tenga trabajo porque la Comisión no se lo remite o porque los Estados no la aceptan. Ahí, participantes, tienen ustedes un reto, la promoción de la ratificaciones, la promoción de la labor de la Comisión en la Corte, el fortalecimiento del sistema y, no vayamos solo sobre la Comisión y la Corte que son el eje del sistema, pensemos en la OEA. La OEA está débil, la OEA no nos da la respuestas; incluso, ha habido grupos como la Comisión Sanford que

senato Roberto, que hemos peleado y hemos dado batallas que pudieron haberse dado dentro del seno de la OEA. Es Naciones Unidas la que está jugando un rol importante en los momentos de pacificación y en las conversaciones y en los diálogos, y me parece a mí que los procesos regionales son entonces muy importantes y que la OEA no puede estar ausente, no la podemos dejar destruirse en un momento de unión de continentes, en un momento de transición democrática.

Quisiera decir que de estos grandes temas jurídicos, el curso pasó a lo que nosotros consideramos retos específicos pero retos también indispensables de analizar por cualquier americano que esté en este momento consciente del tema de derechos humanos. Rodolfo Stavenhagen nos habló de las poblaciones indígenas. Es el tema más antiguo, más nuestro pero más olvidado: el Instituto ha hecho investigación, educación, capacitación electoral para pueblos indígenas pero creo que nadie ha hecho suficiente y pienso que en este momento de cara al 92 no lo dejemos que sea simplemente un "encuentro de culturas" casi folklórico y casi para lavar la culpa de los europeos y la nuestra propia. Digamos realmente que adquirimos un compromiso por mejorar la condición de nuestros aborígenes.

los grandes temas de discriminación - la mujer y el niño - aquí el Dr. Baratta que nos hizo ver, con gran precisión, con gran capacidad como 40 mil niños mueren al día por la pobreza. Es decir, el reto que tenemos por cuidar nuestra población, por darles nutrición, por dar una vivienda a esos niños de sus derechos. (Pero que para mí un tema muy querido obviamente es el tema que todo Silvia Rimonta, el tema de la mujer porque obviamente la feminización de la pobreza hace que una mujer que ya ha sido marginada por la sociedad, está en este momento doblemente abusada: todos sabemos que es nuestra mujer campesina la que tiene que llevar el trabajo invisible de planar en el campo, de trabajar en la casa, de levantarse en la madrugada de no conocer lo que es un rato de descanso por criar sus hijos. Esto lleva al tema también de la salud reproductiva de la mujer sobre el que yo les pido que mediten y que no mediten con moral tradicional, con prejuicios peligrosos. Mediten pensando que el deporte es la segunda causa de muerte en América Latina de la mujer, en que no son las mujeres húngaras las que van a morir por esto; es la mujer campesina. La pobre mujer de nuestros campos y no siempre tan duros con ellas. Pienso que la solidaridad debe de estar presente en el tema de la mujer, y mujeres y niñas tienen la discriminación por razón de sexo que van desde las

concedidos en que malen a la idea hacer que estas paginas
son necesarias en donde el nacimiento de las cosas es posible
con dolor.

Yo quisiera que la superación de los problemas de la
integración de los roles, la protección adicional para
evitar la pobreza de los niños de los niños, de todos esos
grupos discriminados del continente se otro de los grandes
decisiones de este curso del tema de derechos humanos.

Los temas específicos mas generales para nosotros en
fundamentales para transición democrática -- como controlar
esta transición democrática y el tema del desarrollo de los
derechos económicos. Cuando se vea bien nos hace el
análisis de la debilidad de los partidos políticos de los
países que enfrenta la democracia, tenemos que darnos cuenta
de que nuestras democracias protegidas con muy debiles pero
no no quiero llamarlos como han hecho algunos profesores
aquí en el curso, gobiernos constitucionales -- no, no le
tenemos miedo a la palabra democracia, si son debiles,
tienen defectos, estan controladas en gran parte por los
millares -- si es cierto. No son justas pero son nuestros
democracias; peleamos por ellas; no les tenemos miedo al
nombre. Y el gran desafío en esa democracia para mi es

desarrollando la consolidación de las instituciones. No
debemos tener una democracia donde no hay estabilidad ni en
el poder judicial, ni en el poder legislativo, ni en el
poder ejecutivo. Uno que el gran reto es como crear una
estabilidad y una serencia en el mundo político y en
nuestros países nuestra América. Me interesa destacar
fundamentalmente el rol del poder judicial. Uno que ha
sido muy importante en este curso ver como los jueces pueden
ser claves para el desarrollo de los derechos humanos como
muy a menudo el poder judicial es el que sale más debilitado
de estos análisis, jueces que están nombrados por el poder
político, jueces sin independencia económica, jueces
corruptos, jueces sin reconocimiento de los derechos humanos.
ese es otro gran reto nuestro poder judicial.

Veán ustedes que en tema de la justicia penal me tocado en
dos enfoques para mi necesario. Importantes y críticos en
América, el enfoque de Raúl Alfonsín sobre la delincuencia
común pero igualmente importante el enfoque de Hugo Carrera
sobre el narcotráfico. Pienso que son dos aspectos muy de
senalar en este momento en que hablamos de desarrollo.

quisiera decir además que para mí el concepto de democracia
de la consolidación de la democracia, estabilidad

fundamentalmente la superación de la democracia liberal. Creo que necesitamos una democracia participativa, una democracia de partidos políticos, de grupos de presión, de sindicatos, de cooperativas, una sociedad viva en donde el individuo aislado no cuenta sino el individuo que realmente a través de un grupo hacerse sentir. Hemos vivido engañando demasiado de que por tener un voto contamos. Hoy se necesita una sociedad organizada y eso nos lleva también a otro gran tema que es el tema de la sociedad civil, de las organizaciones no gubernamentales pero que está totalmente ligada a ese excelente tema que desarrolló Augusto Hambric Ocampo que es el tema del desarrollo. Si en América Latina no logramos desarrollarnos, habremos perdido la batalla. En este momento, que le ofrece la democracia al pobre indígena o al pobre campesino o a la mujer marginada, la democracia tiene que tener un contenido y ese es el reto del desarrollo y me parece muy válido hablar aquí del gran desafío que significa dejar de hablar del desarrollo con el criterio de los 60, dejar de hablar del desarrollo con criterios traspasados: el desarrollo tiene que ser un desarrollo humano que tome en cuenta el índice de educación, el índice de salud y que tome en cuenta, como hace el informe del PNUD del 91, el índice de las libertades. Es muy importante, si ustedes tienen acceso a este informe, ver la enorme

correlacion que hay entre un pais que asista en ejercicio y en
medida de desarrollo humano y el que no asista en absoluto y
lo involucra en educacion y salud. Realmente esto es
importante verlo, entender que esta en nuestros manos
desarrollarnos, que es una cuestion de prioridades, como
señaló Augusto Hambrós, simplemente no hay la voluntad
politica de la inversion social en el desarrollo, sea sep
humano, pero si hay la voluntad politica para desarrollar
ejercicios y, lo primero que se copia para pagar la deuda
externa o para el ajuste estructural son los programas de
bienestar social y eso no va a producir desarrollo, porque
usando una expresion que él dijo, la clase media mundial
porque no estamos tan mal como Africa ni estamos tan bien
como el desarrollo, pero ser clase media sin ambigüedad, sin
metas, sin posibilidad de dar el salto hacia adelante es muy
triste y, creo precisamente es gran parte del motivo
obligar a nuestros gobiernos, a nuestros politicos a pensar
en el ser humano y no exclusivamente en el concepto
estructural -- este es necesario, tenemos que seguir y esta
tambien se dijo, es hora de que los latinoamericanos
concomos nuestra propia culpa, no es todo culpa
trasladando la culpa a quienes nos prestaron el dinero, pero
nosotros mismos sacamos ese dinero a Miami y a otras
entonces el reto del desarrollo es nuestro propio desarrollo

también. Por esta razón las políticas de desarrollo no llegaron nunca a los mas necesitados. El desarrollo de los años 60 no integró a la población indígena: el desarrollo de los años 60 no integró a la mujer, no integró al campesino; al contrario lo marginó, aumento el anillo de miseria de las ciudades y tenemos en estos momentos ciudades inmanejables con polución, con pobreza, con miseria. Aquí es donde voy a decir que la sociedad civil tiene que asumir también el reto, que las organizaciones no gubernamentales tienen en su mano dar un giro importante a nuestra realidad política y social. Porque en lo económico gran parte del sistema informal de la pequeña empresa, de las cooperativas esta manejada precisamente por organismos no gubernamentales de distintos criterios, pero creo que en el caso de lo político y la integración a la que tenemos que ir los latinoamericanos debe comenzar por lo económico porque ya hemos demostrado lo mal que manejamos la política pero no debe olvidar la política; y ahí también, las ONGs tienen un rol porque si fueron un factor determinante como va lo dije en los 60, ahora en los 90 deben serlo para la incorporación de la sociedad civil en la vida política del país y estar en la vanguardia no sólo de los derechos civiles y políticos sino también de los económicos, sociales y culturales. Pienso que esto no es fácil pero aquí, tanto lógica como dosis

Miguel, como Roberto, insistieron mucho en que las ONGs tienen que aceptar este reto: que los espacios son diferentes; las denuncias son diferentes; las necesidades son diferentes y que tienen en sus manos esa incorporación tan necesaria de la sociedad civil.

Los conflictos internos en nuestra América siguen desgarrándonos y por razones no sólo políticas sino también económicas y, por esta razón, del curso no pueden estar ausentes los temas del derecho humanitario, del derecho de los refugiados, el más concreto por ejemplo las situaciones de Estado de excepción y también el análisis y estudio de casos. Creo que es muy importante aceptar el desafío de que hemos estado en guerra. Cuando se dice que en Centro América no ha habido más que conflictos. Ha sido guerra, 10 años de guerra que han afectado incluso a Costa Rica que estaba, si se quiere, un poco al margen pero que llegó a tener un 10 por ciento de la población refugiados o desplazados. Y quiero decir también que la guerra nos deja otro gran reto que es el reto de los discapacitados -- 40 millones de seres humanos que ignoramos muy a menudo. Pienso que ésto es el reto de cómo superar el conflicto interno, cómo humanizarlo, pero además, cómo comenzar a pensar en la paz y no en la guerra.

Por eso insistimos mucho y validamente en este campo en dar un impulso especial al tema de seguridad y deprecios humanos, porque hay que trabajar con los militares; el por de los ejércitos en nuestra América ha sido lamentable, pero no ha sido sólo los ejércitos, ha sido una sociedad, una oligarquía que los ha utilizado, que se ha servido de ella y que ha mantenido también morales y a nuestros pueblos. Entonces, cómo democratizar al ejército: cómo hacer que la policía sea el testimonio de la democracia. Un tema que me llamó la atención cuando la cito José Luis Rodríguez, el día que la policía es el termómetro de la democracia. Hay que ver que mal anda el termómetro de las guerras. Entonces, pienso que uno de los grandes retos de los años 90 es un reto para los mismos ejércitos, no creo que de alguna podamos venir a decirles ustedes tienen que democratizarse, podemos hacerlo pero tiene que venir de las propias fuerzas armadas una redefinición de su labor, una redefinición de su propia estructura, una redefinición de su rol en la sociedad. Recuerden que Platoon decía que los hombres de plata, los guerreros, tenían que serlo para fuera pero que para dentro deberían ser fieles guardianes y como perros fieles que protegían a su propia gente. Desgraciadamente los nuestros no han protegido sino que han atacado a su

propio gente y en este sentido la reforma del sector en el tema de derechos humanos para mí es fundamental. Obviamente, están otros temas que buelera ocupado profundizar pero que he prometido no hacerlo en temas de no mantenerlos a unidades separados y en tensión más del tiempo necesario. El gran desafío de los temas como el medio ambiente, que loco Antonio Vancado Trinidad, el de las drogas que me dejó un gran sabor amargo cuando en el juego García, porque es el tema de la violencia y de una violencia tan irracional. Otro tema, que nos duele, porque es el tema en donde tanto en el medio ambiente, como el tema de las drogas, como en el tema de la migración, las políticas del Norte no coinciden con las políticas del Sur. En el medio ambiente ya lo hemos analizado y me parece que hay que pensar en este desafío, todos coincidimos en que hay que salvar el medio ambiente pero como le pedimos a la campesina hondureña, o la campesina colombiana o a la campesina costarricense que deje de copiar la lana con la cual continúa como podemos pedirle a poblaciones marginadas, acosadas por la violencia, que cuiden el medio ambiente. Las prioridades del Norte no necesariamente son las del Sur y si quiere que que lo sea tiene que haber un medio de compensación y creo que esto lo dijo muy hábilmente también Augusto Ramírez...

cómo nos va a compensar el Norte sus prioridades que no son necesariamente las nuestras. Y pienso que el caso de las drogas es otro caso típico en donde qué estamos haciendo, si es el único producto que existe en la región andina que en este momento es rentable, qué les estamos ofreciendo a cambio. Me impresiona también que es un reto ya no solo del Perú, de Colombia, es de todos nosotros. En todos nuestros países se está lavando dinero, en todos nuestros países hay corrupción, qué vamos a hacer para esto, y aquí tenemos que darnos la mano con el Norte: todos estamos de acuerdo en combatir las drogas pero no podemos estar de acuerdo en que se nos impongan políticas represivas que llenan nuestras cárceles y que no están solucionando los problemas esenciales; creo que este fue un tema muy cuidadosamente analizado por Diego y que yo lo dejo aquí como uno de los grandes desafíos que tenemos en estos momentos los latinoamericanos, digo los americanos porque realmente es de todos el problema. Si hubiera más toros como éste en los que pudiéramos dialogar con canadiense, con estadounidenses, con el Caribe, creo que sería más fácil entendernos y no que haya tanto divorcio entre sus prioridades y nuestras prioridades -- de nuevo, un Norte rico y un sur pobre, eso no es viable como continente.

Quisiera decir que hoy hubiera querido que se pudiera terminar la mesa redonda sobre el tema de los desplazamientos en América, porque el tema del refugio si bien es muy importante, el refugio es un tema analizado, controlado, muy bien manejado por el Alto Comisionado, por otras organizaciones de ayuda y asistencia, pero la gran tragedia de nuestra América son los desplazados, los desplazados de la miseria, de la pobreza, los desplazados por la violencia y no pudo verse el tema como consta a todos. Creo que es importante tener muy claro que es otro de los grandes desafíos. Como vamos a ayudar a esa población desplazada por la guerra, por el hambre, a que vuelva a sus hogares, a que se integre, a que forme parte de esa sociedad civil y de esa democracia que todos queremos.

Obviamente, el curso dió un espacio especial al tema de la educación. Creemos que todos los que estamos en esta sala tenemos que salir a educar. Es responsabilidad de todos, la educación dicen, comienza por el ejemplo y creer en los derechos humanos, el solo hecho de creer en los derechos humanos significa transmitir eso en los derechos humanos, significa transmitir una visión de derechos humanos que es distinta de la visión negativa que se ha tenido durante tanto tiempo. Derechos humanos debe ser de nuevo el tema de

nuestra época y todos tenemos que educar, tenemos que educar porque es la única manera de avanzar, no podemos pedirle a pueblos sin educación que acepten políticas, temas y que acepten una democracia para los que no han sido preparados. Esto significó también talleres en materia de educación y prioridad constante en el tema de parte de los oradores. Creo que educación forma, informal, cualquiera que haya sido las opciones que ustedes hayan dado a través de los talleres todas son válidas. Si hay algo que necesitamos en nuestra América es la educación en derechos humanos de nuestros pueblos.

Quisiera dejar de último, simplemente para mencionar la inquietud y el interés que me dió el taller sobre experiencias. Porque en el taller sobre experiencias ustedes tuvieron un desafío, otro desafío, un desafío diferente: dialogar, fomentar la tolerancia, poder hacer empresas comunes y esto se pudo hacer; los diseños que salieron de los talleres de experiencia fueron muy interesantes; eso significa que se puede trabajar a pesar de tener criterios muy distintos, a pesar de hablar otros idiomas, a pesar de hablar otras visiones. Mejeme insistir en que a veces suena casi trillado hablar de una transición democrática, a veces suena repetitivo insistir en ello pero pensemos que, qué alegre por alguna vez que no se nos vea

como el continente de las dictaduras, como el continente de la corrupción sino un continente en el que hay esperanzas. No es fácil, no nos ayuda ni siquiera la naturaleza, pero de nuevo tomemos esto como una lucha, como una lucha de la cual sigamos y salgamos fortalecidos y pensemos con José Martí: "...que en la lucha los débiles se quiebran pero los fuertes se prueban."